

CADAQUÉS

en la Edad Media

Por JOSE RAHOLA SASTRE

La guerra civil sobrevenida como consecuencia del alzamiento de los catalanes contra su rey Juan II, y conocida por la "*guerra dels remences*", llevaba diez años de duración cuando aconteció este suceso que tuvo como protagonista a nuestra villa, hace cerca de cinco siglos.

Al comenzar el relato, nos encontramos a primeros de septiembre de 1470. Los partidarios de Juan II, han sido expulsados del Ampurdán e incluso Gerona estaba en poder de los del partido de la Generalidad. El duque de Lorena, hijo de Renato de Anjou a quien los catalanes rebeldes habían nombrado rey, y a quien, también, su padre había confiado la empresa de Cataluña, regresa a Francia a donde partió en busca de refuerzos para terminar triunfalmente la campaña, refuerzos que ni en el país, ni en Barcelona era posible hallar. En el entretanto, toda actividad bélica está suspendida.

El almirante Vilamarí, comandante de las naves de Juan II en estos mares, que sabe de los apuros que pasa el "*consell barceloní*" para aprovisionar la ciudad, ve la importancia del puerto de Cadaqués para los planes que lleva tratados y decide apoderarse de la villa de una u otra forma. Directamente y a la fuerza, lo considera algo difícil y acude a un arma corriente en aquellos tiempos, el

soborno. Y en efecto, según se lee en el Dietario de la Diputación del miércoles 19 de septiembre, Cadaqués fue entregado, en este día, a los realistas. Dice así el Dietario; "*aquest dia lo traydor Johan Sequeres de Cadaquers en la nit hora captada, obrí lo portal de la dita vila e liurá aquella als inimichs del Principat de Catalunya, poch tement Deu e la vergonya del mon*".

La caída de Cadaqués en poder de los realistas, causó en el campo del General de Cataluña, gran consternación, y todo lo referente a la reconquista de la villa adquirió una importancia extraordinaria. Son muchísimas las citas que de ello se encuentran, en la documentación de los archivos de Barcelona y Gerona. Es comunicada la noticia, por la Diputación, a todos los estamentos y autoridades lo mismo militares que civiles a ella afectas. Con pocas diferencias en todos los avisos de notificación, se lee lo mismo; "*Promens: nos podem dir quant enuia havem de la perdició de Cadaquers...*". Con semejante estilo se dirigen a los jurados de Gerona, al "*batlle*" general, Juan Sarriera, al procurador del General en Castellón de Ampurias, a los jurados de Rosas, etc. (1). Por su parte el Consejo de los 32 de Barcelona hace constar en acta, "*com los inimichs ab certes fustes son venguts al Castell de Ca-*

(1) Archivo Corona de Aragón. Registro Generalidad 692 folios 28 v., 29, 29 v. 30 y siguientes hasta 41. Archivo Municipal de Gerona, Manual d'Acords año 1470 folios 44 y 44 v.

daquers...”, "...Hoyits la nova que los inimichs han scalada e presa de nit la vila de Cadaquers...", y después de las correspondientes deliberaciones resuelven que vaya al Ampurdán Francisco Oliver, diputado en el General por el condado, acompañado de "N'Antoni Mayans", "singular tirador de bombardes e fabricante" de las llamadas "mayanas", "qui es apte en guarnirne e tirar de aquelles. A fi que servesca allí si menester será...". Y si hay necesidad de mandar "artillería o municions", que los diputados pueden hacer o "executar a cumpliment" (2).

No obstante esto, la Generalidad había tenido confidencias de lo que se preparaba, pero no pudo o no supo evitarlo. En efecto el 18 de septiembre, advierte al procurador suyo en el condado, Juan Bonet que, "...algunos sentiments havem que los inimichs entenen en haver la vila de Cadaquers e tindrien rest maneix del qual es emprendedor Mossen Vilamary. Avisau vos ne ab la present...", recomendando gran atención y vigilancia en torno de la misma (3). En el mismo día y por la misma causa escriben a los cónsules de Cadaqués a los cuales dicen; "Promens, sentiments tenim que Mossen Vilamary, volne fer empresa de allenar haver aqueixa vila per quant..."(4).

Parece ser que algunos contingentes de mallorquines, arribaron a Por-Lligat, y al amparo de la noche se dirigieron a la villa. Otros entretanto, en diversas "fustas e naus" simulan atacar y escalar las murallas, al paso que les son franqueadas las puertas del "portal de munt" y de la "font", a los contingentes desembarcados.

Si bien la pérdida de Cadaqués representó para los gobernantes de Barcelona un golpe moral, basta leer lo deliberado en el "Conçell de Cent Jurats sobre lo dit fet de la recuperació de Cadaquers...", del sábado 3 de noviembre, para darse cuenta de cual era la causa de tal inquietud, y que afectaba de una manera muy directa a la población de la capital del Principado. Causa, de la cual también era sabedor el almirante Vilamarí y que por ella se decidió a la toma de Cadaqués. Se dice en este Consejo que; "E es veritat que ells Conssellers volents provehir a la dita Ciutat esser abundosa de forments han fet prestechs, de les pecunies del dret de II sous per quartera ells flaquers e diverses perssones, per acompliment de haver en sus, XV mil quarteras de forment de França e de Prohensa. Los quals forments

han esser açi per tot deembre primer vinent, legitium impediment cessant. E es cert dits forments son dies ha per la major part carregats en diversses fustes e hosi que foren ja açi sino per lo impediment de les fustes dels inimichs qui han ocupada la vila de Cadaquers e stant aquí en lo pas obstans que un sol gra no pot passar En tant que tota la provisió feta es frustra si lo portell nos obre, e que pusquem segurament passar. E axi tota la provisió que vuy se pot fer de haver forments sta en fer fort de cobrar la dita vila de Cadaquers..." (5), "Fustes" que en puerto de Marsella, esperaban que el tiempo fuera propicio para hacer rumbo a Barcelona.

Siempre ha sido la bahía de Cadaqués para la navegación de cabotaje, un excelente puerto de refugio para toda embarcación que disponiéndose a cruzar el golfo de León o viniendo de él, temiese un empeoramiento el el estado del mar. En aquellos tiempos de navegación mixta a vela y remo, debía de ser nuestro puerto, una gran esperanza para el navegante (no en vano es la patrona de la villa, la Virgen de este nombre), y una escala de seguridad después de doblar el cabo de Creus conocido por su peligrosidad en esta época del año. De aquí que estando Cadaqués en manos enemigas representaba un gran contratiempo para el transporte a Barcelona de las 15.000 cuarteras de trigo adquiridas en Francia, pues suponía esta contingencia, un seguro retraso o una probabilidad de que no llegara a la capital, en espera de que fuera el tiempo propicio para poder pasar alejado y sin peligro de los mares de la villa.

Se mandaron, pues, avisos y órdenes al administrador del condado de Ampurias, capitán Francisco Isot, para que les pusiera al corriente de los hechos y viera las posibilidades, necesidades y circunstancias favorables para la reconquista de la población. Que procuren enterarse de los efectivos enemigos de la misma, así en hombres como en material y municiones de guerra. Cumplióse lo ordenado y según el parecer de Isot, sin mucha artillería y mucha infantería no sería posible tomar por la fuerza Cadaqués. Así lo notifica a sus superiores, "ab algun nombre de gent de peu ió he portada de aqueixa vila e Comtat som montats a Cadaquers...", "...e cer allá e vista per ells la força, digueren que sens grossa artilleria, dita força nos podia pendra...", al mismo tiempo

(2) Archivo Histórico de la Ciudad, Manual de Deliberaciones 1469-70, folios 69 v., 70 y 71.

(3) A. C. A. Registro Generalidad 692 fol. 24

(4) A. C. A. Registro Generalidad 692 fol. 24 v.

(5) A. H. C. Manual de Deliberacions 1469-70 fol. 81.

que les expone las dificultades que tiene con los franceses para recibir de ellos ayuda (6). En cambio se muestra muy complacido de la actitud del gobernador del Rosellón el cual le ha ofrecido "...que ell tindria en lo citi D pahons, e en lo temps del combat vint e sinch homes darmes e dues naus que tindrá en lo port, e atots la gent provehir de vitualles en lo camp...". Y después de notificarles que ha escrito al Primogénito, duque de Lorena, para que conceda todo lo necesario, dice; "...vos plaça per la porció vostra fer lo que fins assi aqueixa ciutat com a mare e cap de tot lo Principat ha acostumat fer..." que él por su parte hará "...quant fer puga, e fins assi he acostumat de fer..." (7).

El Consejo de la ciudad, designó al "conseller" Mossen Johan Ros para que junto con el antedicho Mossen Francesch Oliver, diputado, entren en contacto con el obispo de Gerona Juan Margarit, y otros elementos militares para formar una comisión, investida de plenos poderes, para exigir de todas las villas, lugares y castillos del Ampurdán toda la ayuda necesaria y que se precise en la reconquista de Cadaqués. Pudiendo para tal efecto, echar mano de todas las rentas y derechos pertenecientes a la Generalidad, incluso los de "la bolla de plom e segell de cera". Esta comisión que además de los citados la componían Luis Setanti, como delegado del Primogénito y Mossen Johan Sarriera, "batlle" de Gerona, como representante del brazo militar, estaba en relación con la nombrada por la Generalidad, y en su seno, en Barcelona para atender al mismo asunto y estaba formada por, "...los Abat de Ripoll, Mossen Jaume Segur canonge, Mossen Francesch Lasala caballer, Artal de Claramunt doncell, Mossen Guillem Colom e Mossen Miquel Cardona ciutadants, pensem quals coses sien utils a fortificar lo dit citi per mes presta recuperació de la dita vila, axí per via de mar com per terra e quantes pecunies hi serán necessaries, a fi que la dita vila en tota manera sia recuperada..." (8). Al mismo tiempo que se manda aviso a todas las universidades ampurdanesas afectadas a la Generalidad, de que se pongan a "ordenació del Reuerent Bisbe de Gerona".

Mossen Juan Ros, camino del Ampurdán se encontró con el obispo de Gerona en San Celoni y acompañados del comisionado por el duque de Lorena. Luis Setanti, se dirigieron a San Feliu de Guíxols, donde la Generalidad

con motivo de la acción del Castillo de Cartellá, había mandado petrechos de guerra, parte de los cuales fueron devueltos de nuevo a Barcelona, pero otros quedaron en la villa. Hiciéronse cargo de los mismos y piden consejo a la gente marinera sobre el transporte de la artillería por mar a Cadaqués, ya que por tierra y "per causa de la sprura del camins", se hace mucho más difícil. Reunióse con ellos el otro comisionado Juan Sarriera, "hagueren colloqui" y determinaron, de momento, transportarlo por mar y en la nave de Francisco Setanti a Rosas, "...e axí la dita nau ha fet vella fahent son viatge". Resolvieron además pedir, "... dos baleners ab aquella mes gent marítima que porá e una de les bombardes den Mayans qui tiren pes de XXXIII lliures ab cent pedres encatre que aquí no tngua mascles com nosaltres ne tenguem assi. E la bombardista Castellona que fou tretta de Gerona ab cinquanta pedres ab XII ó XV. quintars de pólvora, com assi non tenguem mes de VI quintars, dos carretons, algunes severetanes, specialment aquelles quatre que te Raffel Juliá qui son totes de una pedre e los mollos per fer las pedres...". Al mismo tiempo mandarán a Rosas, toda la artillería que hay en Palamós, Castelló, Gerona y Torroella. Piden además a Barcelona que venga a la comarca el monje "mestre Bayona bonmbardé" y otros que están en el campo de Tarragona (9).

Se trasladó la comisión a Palamós y desde esta villa comunican a la Generalidad, que el enemigo ha desembarcado en Cadaqués más víveres, pero no artillería ni hombres y que sería conveniente que mandasen unos doscientos, pues ellos no encuentran para reclutar, como también remitan el dinero necesario para la paga de los que están en el campo. Las resoluciones de los Consejos de los días 21 y 28 de septiembre acuerdan atender los deseos de la comisión.

Luchaba la Generalidad con la dificultad de no disponer de la marina necesaria para transportar todo lo que se precisaba para el sitio, ni para acudir en ayuda de los sitiados. No obstante hay constancia de que una de las mayores galeras últimamente construidas, en aquel entonces, la "San Carles" tomó parte en él.

El almirante Vilamarí que había desembarcado de primer momento en Cadaqués doscientos mallorquines con víveres y material de guerra, hacía los preparativos para

(6) A. C. A. Registro Generalidad 692 fols. 36, 36 v. 37 y 37 v. — A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 94.

(7) A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 84.

(8) A. H. C. Manual de Deliberacions 1469-70 fol. 80.

(9) A. H. C. Manual de Deliberacions 1470-71. Fols. 95, 99, 100, 102, 105 y 105 v.

la defensa de la villa. Al mismo tiempo que los diputados de la Generalidad realista establecida en Lérida, procuran hacerse con toda clase de elementos para ayudar a los sitiados y armar naves para dificultar el cerco marítimo impuesto por los sitiadores, mientras que en Mallorca se preparan para nuevos desembarcos (10).

Enterados en Barcelona de estos preparativos, recomiendan sean tomadas las medidas necesarias para impedir la entrada en la bahía de las naves de abastecimiento realistas ordenando que, "...les puntes del port sien preses e de artilleria fornides e encara bastida alguna cadena de punta a punta a fi que res ne puixe entrar ne exir". (11) efectivamente fueron tomadas y artilladas las puntas del puerto, pero no se colocó entre ellas cadena alguna. Pero eso sí, en vista del corto alcance de las bombardas, se pidieron a Barcelona unas naves para que, fondeadas en el centro de la bahía, actuaran de fortalezas flotantes. Al diputado Francisco Oliver, al mismo tiempo que le supliquen regrese a la capital, le dicen que, "...lo primogenit tramet aquí lo comte de Campobasso amb LXX. o LXXX. homens darmes per deduhir prest lo negoci de Cadaquers...". Llegó a Castelló de Ampurias Campobasso, notificando "als Consellers" las dificultades que presenta el establecer el sitio contra Cadaqués y que sería preciso fuesen mandados 500 hombres. Insistió sobre lo mismo unos días después, el 15 de octubre, recomendando a Juan Ros, que regresa a Barcelona, les informe verbalmente de la situación.

Quedó pues la comisión de Rosas, reducida al obispo de Gerona y Juan Setanti, comisionado del duque, los cuales el 26 del mismo mes, notifican asimismo a Barcelona que el sitio de Cadaqués ha quedado establecido y que entre los combatientes ha habido escaramuzas teniendo que hacerse a la mar las galeras y otras naves enemigas ancladas en el puerto y batidas por la artillería leal (12). Los sitiados resisten sin embargo y Campobasso ha de pedir de nuevo refuerzos a Barcelona y Gerona. En la capital del Principado, el "consell barceloni" de 11 de noviembre y a propuesta de la comisión nombrada para los asuntos de Cadaqués, deliberó y aprobó el envío a Rosas de 250 hombres, que junto con los 150 que allá había destinados, sumaban 400 y que estos 150 sean pagados del impuesto de los dos sueldos por cuartera de ha-

rina amasada, que satisfacían los panaderos y particulares. Se resolvió también enviar, "dos scalaments qui son XX pessés de scales; XXXX pauesos ab senyal de la ciutat; una serpentina de coure; dos barrils de Pólvara e CCCC lliures de plom...". y lanzas que el general tiene en las atarazanas Reales (13). La Generalidad asimismo recomienda a Campobasso que de buen grado o a la fuerza, exija de las poblaciones del Ampurdán, que le proporcionen lo que precisare y a tal efecto le comunican que serán perdonadas todas las deudas y los delitos exceptuando los de lesa majestad a todas cuantas personas contribuyan con armas, víveres u otra forma de auxilio, en el sitio de Cadaqués.

Los de Gerona comunican a su obispo, las dificultades que encuentran en sus intentos de prestarle ayuda, aunque a los pocos días le envían pólvora y municiones.

Convencidos los diputados que con las órdenes dadas y la ayuda prestada, la caída de Cadaqués era inminente, escriben a la comisión congratulándose anticipadamente del próximo triunfo. En carta aparte al comisario Setanti, "atenents a la religió del bisbe", le dicen que en caso de caer prisionero el traidor Saqueres, sufriera un ejemplar y severo castigo, atormentándolo y ahorcándolo para escarmiento del porvenir. Pero los hermanos Saqueres escaparon de la villa con el almirante Vilamarí como veremos, pocos días antes de la rendición en 27 de diciembre. A Campobasso si bien le piden clemencia para los otros vencidos, insisten en lo de Saqueres. Pero no debían ser tan optimistas las perspectivas vistas desde el mismo campo de batalla al informar, dicho conde, a Barcelona de "Com flachament se manega les feynes per la recuperació de Cadaquers", al mismo tiempo que les notifica también, que la nave de Setatí con la artillería prometida, no ha llegado todavía.

En los primeros días de diciembre, el Consejo de Barcelona, acuerda hacer un préstamo de 12 quintales y 37 libras de "salpetre" (salnitre) para la fabricación de pólvora (14).

Por su parte la Generalidad establecida en Lérida, afecta a Juan II, tiene muchas dificultades para encontrar hombres con el fin de acudir en socorro y refuerzo de los sitiados de Cadaqués, por lo que se lee en distintas comunicaciones emanadas de ella. No obstante se consiguió la recluta de cien sol-

(10) A. H. C. Manuel de Deliberacions 1470-71 Fol. 79. — A. C. A. Registro Generalidad 691 fols. 123, 123 v., 124 y 124 v.

(11) Julián de Chia "Bandos y bandoleros en Gerona" Tom. II pág. 330. — A. C. A. Registro Generalidad 682 fol. 45 v.

(12) A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 129.

(13) A. C. A. Registro Generalidad 113 fol. 9.

(14) A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 117 y 147.

dados que al mando de Rajadell y Lor, capitanes del rey, son enviados desde Tarragona (15).

Parece ser que a mediados de noviembre hubo contactos y conversaciones entre los sitiados y el obispo de Gerona para establecer condiciones para una posible rendición, pero fracasaron. Unos días después se reanudaron y de aquí que la cuestión militar estuviese calmada, y de aquí, también, que el duque de Lorena enterado de como iban las negociaciones, dijese al dirigirse a los jurados de Palamós "*trobantse l'assumpte de Cadaquers en el stat ques troba...*", añadiendo más adelante, "*...teniu paciència fins s'acabi l'assumpte de Cadaquers...*". Se sabía que las naves cargadas de trigo, habían llegado a Colliure y se hacía precisa la rendición de Cadaqués de una u otra forma; "*les fustes carregades de forment, son a Colliure, per anar en aqueixa Ciutat, crehem tant per sguart de les galeres com per la indisposició del temps na han hauda manera de passar...*" (16). Las conversaciones se llevaron a cabo entre N. Safortesa, capitán de los mallorquines, por parte de los sitiados y mossen Albertí por parte de los sitiadores pero se interrumpieron al enterarse los sitiados del fallecimiento del duque de Lorena, ocurrida el día 21, en espera de acontecimientos; "*hui los de la vila de Cadaquers han request raho-nament e es exit defora a parlar ab mossen Albertí en Safortesa, Capitá dels mallorquins mostrava en son raho-nament voler se donar, e per alguna error sobrevenida, aquesta dolorosa nova es stat interrumpit lo parlament sens conclusió...*" (17), estando dispuestos, si los otros desean reanudar el parlamento y la "*reputació salvar*", aceptar las condiciones que impongan los sitiados.

La desaparición del de Lorena, causó una profunda impresión entre los sitiadores y fue recibida con muestras de profundo dolor segun se desprende de lo manifestado por el obispo de Gerona; "*Huy yo so stat en camp ab la dolorosa nova ahon han haguts tans plors, e ants que no es cor de pedre que no degues scletar, pus lanimositat de tots stada tanta, que tots han delliberat, o morir allí tots o haver la vila de Cadaquers...*" (18) y con gran coraje reemprenden el bombardeo de la villa, privándola además de agua potable.

Los sitiados como decimos interumpieron las negociaciones, poniéndose en contacto con los franceses para entregarse a ellos antes

que a la Generalidad, pero el monarca francés no quiso de momento más complicaciones. Y así fue como unos días más tarde se reanudó el parlamento (19).

En Barcelona, según se desprende de una nota del "*Dietari del Consell Barceloni*", había corrido la voz de la reconquista de Cadaqués. Pero los diputados y jurados enterados de las actuaciones de la comisión y conformes con ella, procuran por todos los medios que no falten las pagas a los soldados que tienen en el sitio, cuestión esta que ha preocupado en gran manera durante todo el tiempo que ha durado el asedio. Al mismo tiempo que se ocupan del mando en la villa una vez recuperada. Así vemos como el 28 de este mes de diciembre, se ruega a Roger de Malla, doncel, que en lo referente a la "*capitulació concordada per lo fet de Cadaquers...*", tome, una vez rendida, el mando por espacio de ocho o diez días, hasta que reciba nuevas órdenes (20).

La comisión al anunciar al General la reanudación de las gestiones con los sitiados, les manifiesta que la entrega estaba estipulada para el 29, pero que a última hora pidieron fuese el 30, seguramente esperando ayuda del rey Juan. Cosa bastante imposible debido al poco plazo y a las circunstancias también difíciles que se encontraba el monarca para poder auxiliarles. Pero es de suponer que esta petición fue hecha también para disponer de tiempo y salir del lugar los más comprometidos. No obstante esto, el obispo en esta misma fecha comunica a Barcelona, "*...vause los inimichs ab lurs armes donan per rehens en Safortesa, en Regadell e hun altre...*", y añade más adelante, "*...per a present no ocorrent lo que a vostres savieses e magnificencias plasent sia...*" (21). Posiblemente se refería esto último a la no captura del traidor Saqueres, que escapó dos noches antes, en compañía de su hermano, a las naves de Villamarí.

Que la caída de Cadaqués en manos de Juan II, fue una traición y que Saqueras comerciante, ex-cónsul, ex-síndico de la villa, no fue fiel a la confianza que sobre él habían depositado el General y su partido, no hay duda. Es nombrado "*traidor*" en distintos documentos relacionados con los hechos, y dos disposiciones dictadas una por cada bando, lo atestiguan. De parte del General encontramos un mandamiento expedido el 2 de enero de 1471 en el cual se dispone que, para que quede borrado totalmente la existencia

(15) A. C. A. Registro Generalidad 691 fols 123 y 124.

(16) A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 155.

(17) A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 163.

(18) A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 175.

(19) A. H. C. Lletres Comuns Originals 1470-71 número 268.

(20) A. C. A. Registro Generalidad 692 fol. 88.

(21) A. H. C. Lletres Comuns Originals número 169.

de Juan Saqueres, que entregó a los enemigos la villa de Cadaqués el 19 de septiembre del pasado año y que fue reconquistada por las fuerzas leales el 29 de diciembre del mismo, con grandes pérdidas en hombres y materiales, acuerdan los diputados, que sea destruida la casa que habitó el traidor en la misma (22). A pesar de este castigo ocho años después, le vemos de nuevo residir en el lugar y como tesorero del consejo municipal (23).

Por parte del rey, una orden de Juan II expedida aproximadamente un año más tarde en 30 de enero de 1472, desde Figueras una vez terminada la guerra civil le concede, "*...en remuneració dels serveis prestats, danys y gastos sostinguts en las circumstancies actuals, (els quals son dignes de major recompensa) e ell i hereus seus a perpetuitat 200 florins d'or anyals, sobre el quint pertinents a la Cort de les mercaderies que se comprin en la ciutat y regna de Mallorca, fent-li dos pagues l'any a començar del proper 1 de març ordenant al procurador reial a Mallorca que li entregui dita quantitat i al mestra racional, de la Cort, que tingui en compte lo fet per el procurador...*". Le otorgó además tierras y honores (24). Persiste en la actualidad el llamado "*puig Saqueres*".

Como se fraguó y se llevó a cabo la digamos, traición de Saqueres, es muy difícil aclararlo. ¿Intervinieron los franceses? Fue cosa del mismo obispo Margarit, realista acérrimo, no obstante de figurar en las filas del General?. Nada sabemos. Fidel Fita en su obra "LOS REYES DE ARAGO Y LA SEU DE GIRONA", cita por esta época a un tal Juan Saquera, clérigo encargado de cobrar por las parroquias del obispado los diezmos y primicias de la Iglesia, agente por tanto del obispo Margarit y posible familiar del Saqueres de Cadaqués. Nada tendría de particular que entre los dos parientes, el de Girona que por efectos de su cargo tendría entrada libre por todas las poblaciones, convinieran con el consentimiento del obispo la entrega de Cadaqués a manos de Juan II, para crear dificultades y conflictos a la Generalidad, en el transporte de toda mercancía procedente de Francia.

Cadaqués vuelve pues de nuevo al lado del General, y Barcelona recibió con júbilo la noticia de su reconquista. Con este hecho y para la capital del Principado, el "*pas no era obstat*", "*el portell era obert*", el trigo llegaría y con él, el "*pá que Deu nos dó*".

(22) A. C. A. Registro Generalidad 113 fol. 11 v.

(23) A. C. A. Registro Generalidad 706 fols. 82 y 96 v.

(24) A. C. A. Registro Cancillería 3.453 fol. 30.